

3º
medio

Aprendo en línea

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Clase 26

**Lengua y
Literatura**



En esta clase aprenderás a formular interpretaciones surgidas de tus análisis literarios, a partir de la evaluación de los recursos lingüísticos utilizados.

OA1

Para resolver esta guía necesitarás tu libro y tu cuaderno de lengua y literatura. Realiza todas las actividades que te proponemos en tu cuaderno, agregando como título el número de la clase que estás desarrollando.

Inicio



1. Lee el siguiente fragmento de "Restos de carnaval", de Clarice Lispector, en la página 9 de tu libro.

Observa las palabras destacadas. ¿Logras comprender su significado?, ¿qué elementos del mismo fragmento te ayudan a descubrirlo?

"[...] Y cuando se acercaba la fiesta, ¿cómo explicar la agitación íntima que me invadía? Como si al fin el mundo, de retoño que era, se abriese en gran rosa escarlata. Como si las calles y las plazas de Recife explicasen al fin para qué las habían construido. Como si voces humanas cantasen finalmente la capacidad de placer que se mantenía secreta en mí. El carnaval era mío, mío [...]"

2. Recuerda que, para comprender palabras, debes basarte en el contexto, es decir, leer la oración completa de manera que los demás términos te den pistas.

Veamos un ejemplo tomado del texto de Maturana:

"Hay que mantener siempre un cierto grado de tensión para estar alerta y poder **esquivar** todo tipo de objetos volado-res".

Puede que no sepas lo que significa la palabra destacada, pero puedes inferir que tiene que ver con que el personaje debe librarse de algo, puesto que las palabras "alerta", "objetos" y "voladores" apuntan a ese sentido.

El diccionario indica que una esquivar significa evitar. ¿Ves que coincide con la idea que te dieron las pistas?



Una acepción es cada uno de los significados de una palabra según los contextos en que aparece. En el diccionario se reconocen porque van numeradas.

El lenguaje connotativo es aquel que se **emplea en forma simbólica o figurada** y no sólo comunica información sino sensaciones y sentimientos. Generalmente es utilizado en el lenguaje cotidiano y coloquial, y en los textos literarios, nunca en los textos formales u oficiales. Connota; sugiere. **Expresa emociones** (es subjetivo), permite una gran variedad de lecturas.

Lo contrario sería el lenguaje denotativo que esta desprovisto de dobles interpretaciones o sentimientos y que significa exactamente lo que expresa.

Desarrollo



1. A continuación lee el cuento "Solo" en las **páginas 69 a 74** de tu libro. Subraya las palabras que no entiendas.
2. Explica las palabras destacadas en cada fragmento del cuadro. Anota las pistas que te permitieron determinar ese significado.

Palabra	Significado	Pistas contextuales
"Años atrás no se veía nadie en kilómetros a la redonda. Ahora hay más gente. Demasiada gente para mi gusto. La gente como que goza apelotonándose [...]".		
"Los gritos son de una niña que insiste en hacer un hoyo enorme cerca del mar y cada vez que se le llena de agua grita como si la estuvieran llevando al matadero. Tiene un tono de voz insoportable y estoy seguro de que el volumen de sus alaridos supera los decibeles aprobados como saludables".		
"Solo los agudísimos gritos de la niña me taladran la cabeza sin piedad, y entonces tengo que volver atrás en el párrafo".		
"[...] se encuentra con su padre, pero son los dos adultos y casi de la misma edad, algo totalmente imposible. El padre lo toma de la mano, lo que me perturba ostensiblemente [...]".		

3. Lee el siguiente fragmento de "Solo" (página 69):

"[...] Pronto voy dejando atrás la multitud y ya comienza a ser posible pensar en echarse un rato en la arena con cierto grado de paz. Entierro el quitasol, estiro la **toalla**, pongo al lado el pequeño cooler, saco mi libro del bolso y me tiendo a leer después de darle unos sorbos a la cerveza que se mantiene increíblemente helada [...]"

¿Sabías que la palabra "toalla" es una antigua palabra germánica, que puede haber llegado al castellano a través del portugués toalha o bien del catalán tovalla o, aun, del italiano tovaglia?

En castellano antiguo se usó toaja, tobaja y tovaja. El vocablo original sería el germánico thwahljo 'baño', que aparece también en el gótico twahl 'baño' y en el escandinavo antiguo thvâl 'jabón' (Fuente: <http://www.elcastellano.org/palabra/toalla>).

Puedes ir a la fuente que te proponemos para investigar sobre el origen de otras palabras de nuestra lengua.

4. Ahora responde en tu cuaderno las preguntas 1, 2 (página 74) y 4, 4.1, 4.2 y 6 en forma individual (página 75 de tu libro). Recuerda que, para responder, debes comprender lo leído, proceso para el que necesitas entender el significado de las palabras en el contexto. Si es necesario, vuelve a leer el enunciado donde aparezcan palabras que no conoces y busca las pistas que te da el contexto.

5. Comenta con tu familia el significado de algunas de las palabras que aprendiste y sus usos de acuerdo a los distintos contextos.

Cierre



Evaluación de la clase

Responde las siguientes preguntas, marcando la alternativa correcta.

1

Al principio del relato, ¿cómo se sintió el protagonista en la playa que visitaba cuando niño?

- A) Triste.
- B) Incómodo.
- C) Nostálgico.
- D) Confundido.

2**Relee:**

“De pronto oigo que la niña comienza a llorar. No es un llanto de rabia, como los llantos agudos de las pataletas, ni es un llanto insistente de maña. El llanto es tan **descarnado** que me pone la piel de gallina”.

¿Qué significa la palabra destacada?

- A) Cruel.
- B) Sufrido.
- C) Furioso.
- D) Potente.

3**Relee:**

“Su padre parece estar luchando con el monstruo, golpeándolo con los puños y luego sacando los brazos para volver a golpear, pero esto dura poco, o bien ya ha durado mucho y él estaba **ensimismado** en el hoyo en la arena, que de verdad le parece ahora el más grande del mundo, de modo que se mete adentro y comienza a cubrirse con arena [...]”.

¿Cómo se comportó el niño?

- A) Concentrado en lo que hacía.
- B) Sorprendido de lo que sucedía.
- C) Molesto porque lo distraían de su juego.
- D) Nervioso porque su papá estaba en riesgo.

Revisa tus respuestas en el solucionario y luego revisa tu nivel de aprendizaje, ubicando la cantidad de respuestas correctas, en la siguiente tabla:

3 respuestas correctas:	Logrado.
2 respuestas correctas:	Medianamente logrado.
1 respuesta correcta:	Por lograr.

Completa el siguiente cuadro, en tu cuaderno:

Mi aprendizaje de la clase número _____ fue: _____.



Responde las siguientes preguntas en tu cuaderno:

1. ¿Qué estrategia aprendiste para entender las palabras que no conoces en un texto?
2. ¿Por qué es importante comprenderlas?
3. ¿Para qué puede servirte este aprendizaje en otras asignaturas o situaciones?

3^o
medio

Texto escolar

Lengua y
Literatura

Unidad

2

A continuación, puedes utilizar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

Lectura 5

- ¿Qué connotación das al adjetivo «solo»? ¿positiva o negativa?, ¿por qué?

Solo

Andrea Maturana

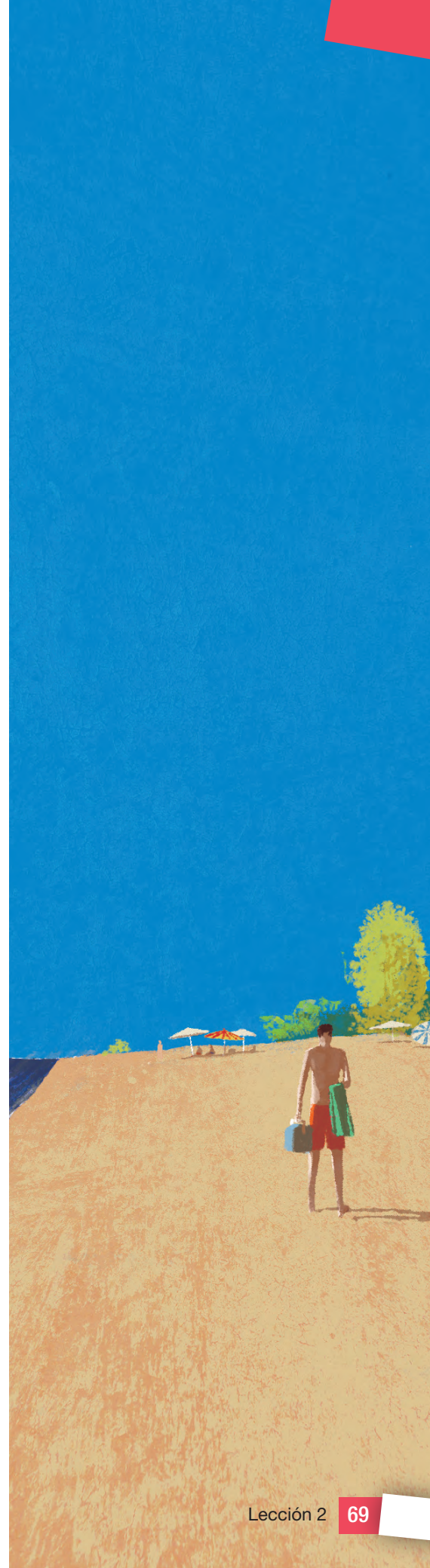
Cuando era chico venía siempre a esta misma playa, con mi familia. Después dejamos de venir. Pasé muchos años sin visitarla. Ahora tuve ganas de volver, o simplemente no tuve suficiente plata para irme a pasar el fin de semana largo a otro lado. Pero solo, eso sí. No me gustan las familias. Ya no tengo una.

Ha cambiado. Años atrás no se veía nadie en kilómetros a la redonda. Ahora hay más gente. Demasiada gente para mi gusto. La gente como que goza apelotonándose; basta con alejarse un poco y ya ralea. Cuál será la gracia de estar todos pegoteados. Qué desagradable. Se miran, cuchichean, comparan la facha, lo lindos o feos que son los cabros chicos, la marca del traje de baño. Para qué. Qué ganan. Además no se puede descansar porque te encajan un *frisbee* en el cuello o un pelotazo en la oreja. Hay que mantener siempre un cierto grado de tensión para estar alerta y poder esquivar todo tipo de objetos voladores. Debería estar prohibido jugar paletas, o al menos deberían tomarte un examen para ver si eres capaz de lanzar la pelota a menos de diez kilómetros de donde querías que llegara. Un asunto de puntería mínimo.

De modo que me alejo con mi libro y mis cervezas y mi quitasol. No me importa caminar, total no tengo apuro. No es cómodo caminar con tanta cosa, pero prefiero la recompensa de la calma.

Pronto voy dejando atrás la multitud y ya comienza a ser posible pensar en echarse un rato en la arena con cierto grado de paz. Entierro el quitasol, estiro la toalla, pongo al lado el pequeño *cooler*, saco mi libro del bolso y me tiendo a leer después de darle unos sorbos a la cerveza que se mantiene increíblemente helada. Me felicito por la idea del *cooler*. Es más: no sé cómo sobreviví hasta hoy sin él. Cierto que con la cerveza hay que hacerles el quite a los pacos.

Hace un calor al borde de lo insoportable y la playa no es para bañarse. Es decir, es posible bañarse, pero no nadar. Tiene corrientes traicioneras y pasa de estar completamente tranquila a enfurecerse y largar unas olas gigantescas que lo revuelven todo. Cada cierto rato dejo mi libro a un lado y miro las olas, cuando siento que el silencio previo al estruendo promete un espectáculo digno de ver. Ese silencio amenazador que se produce entre ola y ola.



Después me concentro en el libro, que me parece estupendo, hasta que unos gritos insoportables me sacan de mi lectura. Esa es la otra. Por mucho que uno camine, pareciera que al alejarse de la masa generara un punto de partida para otra. Qué tontería. Como si fuera intolerable ver a alguien aislado del resto disfrutando algo de paz. Miro a mi alrededor y ya hay como siete familias con niños, por supuesto lo más cerca posible unos de otros. Me siento como, no sé, una abeja que descubrió el mejor árbol florido y su presencia no hizo más que convocar a los demás. La soledad no está permitida. Punto. La gente ya no la soporta, y no solo la propia, sino la ajena tampoco.

Los gritos son de una niña que insiste en hacer un hoyo enorme cerca del mar y cada vez que se le llena de agua grita como si la estuvieran llevando al matadero. Tiene un tono de voz insoportable y estoy seguro de que el volumen de sus alaridos supera los decibeles aprobados como saludables. Busco alrededor de mí para ver si algún padre o madre caritativos están mirándola con cara de reproche, pero no. Los presuntos padres se abrazan entre risitas y la miran como si fuera la futura ganadora de la beca Presidente de la República. Además la madre me perturba un poco. Se parece demasiado a mi primera (y única) mujer. Por un segundo siento como si fuera a instalármeme una melancolía con la que no quiero tener que lidiar. Era hermosa mi mujer. Pero quería tener hijos. En realidad nunca me quedó claro qué cresta quería. Que no fuera tan bruto, que fuera más sensible, que llorara en las películas, no sé.



Como sea. Evalúo la posibilidad de agarrar todo mi equipaje y partir más allá otra vez, pero sé que va a ser lo mismo, que la placidez no va a durar nada y pronto estaré rodeado de iguales o peores compañeros de metro cuadrado. Trato de concentrarme en el libro y logro hacerlo relativamente bien. Solo los agudísimos gritos de la niña me taladran la cabeza sin piedad, y entonces tengo que volver atrás en el párrafo. Intento mirarla con cara de reproche, pero ella ni siquiera se da vuelta hacia donde están los adultos. Está poseída por la visión del mar y cada vez que una ola le moja los pies, salta y aletea. Es una niña linda, pero ya he dicho que no me gustan las familias, y los niños son como el escudo nacional de las familias.

Yo recuerdo poco de mi niñez. Muy poco. Al menos creo saber que nunca fui tan alharaco como esa pequeña. Era un niño tranquilo. Eso decía mi mamá. Mi hermana, en cambio, dice que era lo más molesto que hay. A mi padre no lo recuerdo para nada. Dejé de existir demasiado temprano como para que mi memoria pudiera retenerlo. Además mi mamá no hablaba jamás de él y mi hermana parece que prefirió sumarse a ese silencio. Fueron quedando tantas preguntas sin contestar que dejé de preguntar, y su recuerdo quedó sumido en el más profundo de los vacíos. Tal vez por eso me acuerdo tan poco de todo. A lo mejor lo demás pasó a formar parte del mismo hoyo negro.

Vuelvo a mi libro. La niña ha ido hacia el quitasol donde estaban los presuntos padres, y la madre le prepara una mamadera con agua de un termo. Está definitivamente demasiado grande como para tomar leche en mamadera, pienso, la va a tener que dejar cuando el pololo se dé cuenta. Me río solo de mi chiste. Me cargan los niños grandes que toman mamadera, como esos niños que van leyendo un libro y todavía los llevan en coche.

Por un momento hay más silencio, o al menos un murmullo más constante que los gritos de la niña, que eran esporádicos y estridentes y desordenaban todo el estado acústico de la situación. Vuelvo entonces (por fin) a mi libro, pero la historia que leo de pronto no tiene ningún sentido: el protagonista comienza a parecerse demasiado a mí y se encuentra con su padre, pero son los dos adultos y casi de la misma edad, algo totalmente imposible. El padre lo toma de la mano, lo que me perturba ostensiblemente, y lo lleva a caminar por la orilla de la playa.

—¿Por qué me traes hasta acá? —pregunta el hijo, a quien parece no preocuparle en absoluto el hecho de ir tomado de la mano de un hombre de su misma edad.

—Para despedirnos —dice el padre.

—¿Adónde vas?

—No sé, pero sé que es la última vez que nos veremos.

◀ *Mientras lees*

1. ¿Cómo es el narrador?, ¿qué sabes de él a esta altura del relato?
2. Más allá del malestar del momento, ¿qué provoca en el narrador la visión de la niña?

El hijo se estremece y lo besa en la boca. Un beso triste, melancólico. El padre devuelve el beso y camina hacia adentro del mar hasta desaparecer.

Me despierto angustiado y veo que mi libro ha caído en la arena y se ha llenado de arena entre las páginas. Abro el *cooler* y me tomo al seco lo que queda de la cerveza. Miro fijamente el mar, tratando de entender mi sueño, como si los sueños se pudieran entender. El sol ha bajado. Sospecho que he dormido más de lo que creía.

De pronto oigo que la niña comienza a llorar. No es un llanto de rabia, como los llantos agudos de las pataletas, ni es un llanto insistente de maña. El llanto es tan descarnado que me pone la piel de gallina. Me doy vuelta a mirarla y curiosamente todo parece estar bien. Está vestida y con su mamadera en la boca, ahora llena de jugo, mirando el mar desde el quitasol. El padre parece estarle diciendo algo al oído. Sin embargo, a pesar del aparente orden, la niña llora incesantemente, las lágrimas brotándole como en los dibujos animados japoneses: hacia adelante, no hacia abajo. Nunca había visto un llanto así. Recuerdo *Alicia en el país de las maravillas*, cuando se hace grande y su llanto lo inunda todo de agua salada. Pero la niña es pequeña y sus lágrimas desaparecen en cuanto tocan la arena.

El padre apunta hacia el mar tratando de tranquilizarla, pero la niña no deja de hipar. Entonces miro el mar y veo que su madre está entrando, lentamente. Le habrá dado calor y querrá bañarse, pienso, pero claro, esta agua es tan helada que estará tratando de acostumbrarse de a poco. Yo en cambio, cuando me baño, siempre me meto de una vez, corriendo desde metros antes de la orilla, para no arrepentirme. Mi hermana me dijo una vez que mi padre hacía lo mismo pero, como ya dije, no lo recuerdo. Es de las pocas cosas que me ha dicho de él.

Vuelvo a mirar a la niña sin entender, hasta que como una espina sus ojos me atraviesan llenos de terror. Es eso. Está llorando de terror. Entre sus lágrimas y sus mocos y su baba que cuelga del chupete de la mamadera no deja de decir mamá, mamá, mamá, como si a su mamá se la estuviera comiendo un monstruo. Todo mi cuerpo se paraliza de repente, y la piel de gallina se me instala definitivamente. No soy una persona especialmente empática ni compasiva; creo haber dicho que no me gusta la gente, pero por un momento el cuadro queda inmóvil en mi campo visual. La mujer, la madre, siendo devorada por un gran monstruo de lengua azul. Es decir: es verdad. Mientras la niña se mojaba los pies en el agua, era solo agua mojóndole los pies. Ahora la madre tiene el agua hasta la cintura y la niña ve inequívocamente cómo el monstruo se la está tragando. Ya no están más las piernas de la madre. Y la niña ni siquiera puede





acompañarla y que el monstruo también se la coma a ella, porque está vestida y el padre la sujeta y tal vez porque está paralizada de terror.

Yo tampoco puedo moverme, como si ese terror fuera orgánico en mí. Me siento a mi vez como un niño sumido en el más profundo de los horrores. Un niño cuyo padre (que entonces tenía la misma edad que yo ahora) corretea por la playa jugando con él y su hermana, enterrándolos en la arena, caminando largos trechos sobre las manos, hasta que le da calor y, como toda la vida, corre hacia el agua con decisión (para no arrepentirse) y el monstruo azul hace desaparecer sus piernas. Entonces el niño, que es varón, tiene algo de miedo, pero no quiere que nadie lo sepa. Se concentra en pensar que su padre es fuerte, que puede levantarlo a él y su hermana en brazos al mismo tiempo, y en esperar el momento en que su padre decida salir para seguir jugando. Ahora el monstruo se ha comido también su panza, y el padre a veces desaparece del todo y luego vuelve a aparecer. El niño mira a la madre y no ve signo alguno de preocupación en ella. Teje alegremente, tarareando una canción; de modo que se dedica a hacer el hoyo más grande del mundo en la arena para sorprender al padre cuando salga. Cuando vuelve a levantar la vista, su madre y su hermana están en la orilla de la playa gritando cosas que no logra escuchar. Su padre parece estar luchando con el monstruo, golpeándolo con los puños y luego sacando los brazos para volver a golpear, pero esto dura poco, o bien ya ha durado mucho y él estaba ensimismado en el hoyo en la arena, que de verdad le parece ahora el más grande del mundo, de modo que se mete adentro y comienza a cubrirse con arena, pero es difícil usar el brazo para cubrirse y cubrirse el brazo al mismo tiempo, así que simplemente pone la cara contra la arena y cierra los ojos, y luego los abre y siente cómo se le mete dentro, y saca la lengua y pronto la arena se mete por todas partes, podría desaparecer en ese hoyo, el más grande del mundo.

Como un niño que cuando volvió a abrir los ojos, a querer saber qué había pasado, ya no tenía padre y nadie hablaba de

¿Qué atmósfera se representa en los dibujos? ¿Te parece coherente con el relato?

> Mientras lees

3. ¿Qué recuerda el narrador?
Recapitula lo que pasó.

él y tenía los ojos irritados por la arena o por llorar a solas para que su madre no lo viera. Todo había cambiado. Vivía solo con su madre y su hermana y tenía que ser un hombre, pero bien hombre, porque había escuchado que los hombres que viven con mujeres a veces se convierten en mujeres, o les gustan los hombres. No entendía bien, pero algo así decían todos.

Un niño al que un día alguien le dice maricón en el colegio y para probar lo contrario tiene que hacer rodar al que lo dijo por tierra, para que quede claro que él no es maricón, que es bien hombrecito, esposo de su madre y padre de su hermana desde los cinco años, el hombre de la familia para toda la vida, hasta que la madre ya se ha muerto y la hermana se ha ido a vivir al extranjero con su marido, con otro hombre, pero él lo sigue siendo, el hombre de la familia, aunque demasiado bruto para tener una propia.

Un niño que ya no es niño y que cuando vuelve a abrir los ojos en la misma playa en que años atrás los había cerrado, ha regado todo con sus lágrimas, como la pequeña de la mamadera que no está ya porque se ha hecho de noche, y un hombre se moja los pies en el mar sintiendo la lengua fría del monstruo y llorando de terror, llorando por fin ahora que todos se han ido de la playa y de su vida y ya no queda nadie que pueda volver a decirle maricón.

En *No decir*. Santiago: Alfaguara.

CONCEPTO clave

El **narrador** puede relatar la historia desde distintos **puntos de vista**, según la posición que ocupe en la historia. Si forma parte de ella, su conocimiento de los hechos es parcial y subjetivo. Si está fuera de la historia puede tener un conocimiento objetivo (relata solo lo que se ve) o ser un narrador **omnisciente**, que sabe todo lo que pasa, incluidos los pensamientos de los personajes y lo que ocurre en su mundo interior.

Actividades

1. ¿Qué relación identificas entre el cuento y el nombre del libro al que pertenece?
2. Recuerda el sueño del hombre cuando se duerme en la playa y explica su significado a la luz de tu comprensión del cuento: ¿con qué personas y experiencias de su vida se relaciona?
3. Este cuento tiene un narrador protagonista que relata los hechos en primera persona. A continuación, te proponemos modificar el **punto de vista del narrador**:
 - 3.1. Relee los cuatro últimos párrafos del cuento (desde «Yo tampoco puedo moverme...»).
 - 3.2. Analiza el fragmento e identifica qué personajes intervienen, cuáles son los acontecimientos y cómo se desarrollan.
 - 3.3. Escoge un fragmento y reescríbelo como un **narrador omnisciente**.
 - 3.4. Comparte tu trabajo en un grupo y comenten: ¿qué pasa al cambiar de narrador?, ¿afecta en el interés o en las emociones que experimenta el lector?, ¿por qué?

4. La acción se desarrolla en dos espacios temporales que se entretajan en la narración: el presente y el pasado. Distingue en el fragmento los tiempos verbales correspondientes a cada espacio temporal:

A mi padre no lo recuerdo para nada. Dejó de existir demasiado temprano como para que mi memoria pudiera retenerlo. Además mi mamá no hablaba jamás de él y mi hermana parece que prefirió sumarse a ese silencio. Fueron quedando tantas preguntas sin contestar que dejé de preguntar, y su recuerdo quedó sumido en el más profundo de los vacíos. Tal vez por eso me acuerdo tan poco de todo. A lo mejor lo demás pasó a formar parte del mismo hoyo negro.

- 4.1. ¿Qué pasa en el presente de la narración (dónde está el personaje, con quiénes, qué piensa) y qué ocurrió en el pasado?
- 4.2. ¿Cuál es el punto de quiebre que lleva al protagonista a recordar qué le pasó a su padre?
5. Analiza los **tiempos verbales** en los cuatro últimos párrafos.
- 5.1. ¿Por qué el narrador protagonista usa el presente para hablar de hechos que ocurrieron en su niñez?
- 5.2. ¿Qué producen estos recuerdos en el presente de su vida?, ¿qué cambio experimenta?
6. **Tema para el diálogo.** En grupos, compartan sus opiniones sobre las siguientes preguntas:
- ¿Qué fue lo que se dijo y no se dijo sobre la muerte del padre en la infancia del personaje?
 - ¿Qué visión de la sociedad y de las relaciones familiares presenta el cuento? ¿Estás de acuerdo?, ¿por qué?

RECURSOS del lenguaje

Cuando la narración coincide con el desarrollo de los hechos, el narrador usa el **tiempo verbal presente**. Cuando relata hechos del pasado, emplea distintas formas del **pretérito**, como *dejó*, *hablaba* y *podiera*. Reconocer los **tiempos verbales** ayuda a comprender la posición del narrador en relación con los hechos que enuncia.

Producción

Busca en la biblioteca o en internet otros cuentos de Maturana y selecciona uno para escribir una reseña.

➤ Genera tus ideas para cada uno de los siguientes contenidos:

Sobre la autora	➤ Breve investigación sobre Andrea Maturana: datos biográficos, temas recurrentes de su obra, visión de la sociedad y de las relaciones humanas.
Sobre la obra	➤ Análisis del texto: género, mapa de la historia (lugar, época, personajes, resumen de la trama), análisis del narrador y caracterización del protagonista.
Visión de la sociedad	➤ Problemática que trata el cuento: conflictos humanos o sociales que se representan a través de los personajes, tesis o punto de vista de la autora.
Opinión	➤ Apreciación personal: qué te pareció, si el tema que trata es relevante, si es atractivo como obra literaria, qué recursos literarios destacan y qué efectos producen.

- Organiza las ideas del modo que te parezca más coherente y atractivo.
- Escribe el texto por párrafos, cuidando el uso de conectores y de recursos de correferencia.